

Monitor de Coyuntura

La masa salarial crece más que el PIB, lo que no es sostenible

En los últimos trimestres se ha ido abriendo una brecha entre las tasas de crecimiento del PIB y de la masa salarial (precio y cantidad en el mercado de trabajo, o sea salario real y empleo). Tanto el empleo como el salario real privado han crecido y sus crecimientos, sumados, superan con holgura al del nivel de actividad de la economía.

En la gráfica que se presenta al pie de esta página se observa la evolución, en años móviles y desde 2014, de cuatro indicadores: el PIB (en verde), el salario real en el sector privado (en rojo), la cantidad de personas ocupadas (en azul) y la masa salarial (en violeta) que acumula las variaciones de los dos anteriores.

Son excepcionales los años en los que el PIB y la masa salarial muestran signos opuestos. Más frecuente (pero no demasiado) es que el salario y el empleo los muestren. Por ejemplo, en el período de gobierno anterior (2020-2024) el PIB creció 6,8% y la masa salarial 9,1% y, dentro de ésta, el empleo subió 6,9% y el salario real 2,1%. Mientras tanto, en 2015-2019, el PIB creció 5,0% y la masa salarial 4,5%, pero dentro de ésta sí se dio el fenómeno de los signos opuestos: el salario real creció 8,0% (tres puntos más que el PIB) y “la cuenta” la pagó el empleo, que cayó 3,2%.

¿Qué ha venido ocurriendo en los últimos trimestres? Es sabido que el PIB se ha venido desacelerando, en particular, retrocedió en el segundo semestre del año pasado. Así, entre los primeros trimestres de los dos años, habría crecido en torno a medio punto porcentual.

Mientras tanto, el empleo creció, si bien en términos desestacionalizados tuvo un tropiezo en la segunda mitad del año pasado del que se recuperó en el primer trimestre de este año, cuando se ubicó 0,9% por encima de igual período de 2025.

Y, en el caso del salario real en el sector privado, también hubo un crecimiento, que se fue afirmando a lo largo del segundo semestre en la medida en que se fueron incorporando los resultados de las negociaciones en los Consejos de Salarios, en un contexto en el que la inflación cayó bastante más allá de lo previsto. En este caso el crecimiento interanual entre los primeros trimestres fue de 2,2%.

En definitiva, en los últimos trimestres se registró una desaceleración de la actividad económica que no se reflejó en la masa salarial, la que siguió creciendo de la mano de sus dos componentes y en particular del salario real, por los nuevos convenios y la menor inflación. Resulta difícil que esta situación se pueda mantener en los próximos trimestres y si el PIB sigue sin despegar, la masa salarial lo va a reflejar por alguno de sus dos componentes.

